

Libros y Revistas

62422

"CAMBIAR DE RELIGION" Y "KA ENLOQUECE EN UNA TUMBA DE ORO Y EL TUPU ESTÁ ENVUELTO EN LLAMAS, Y MÁQUINAS DE DECILIN". POEMAS POR HERNAN LAVIN CERDA, EDICIONES RENOVACION Y EDICIONES MEMBRE. 1947-1948.

Doris Freund, nada o menos, que en los dibujos y arabescos que rodean el texto de una serie de Sociedad Anónima, puede reconocerse el estilo de una época tanto como en un libro, en un cuadro, en unos versos.

Certidumbre

Hay el estilo, a veces, y el estilo de la época. Este último es tan poderoso que no se libera de él ni los más audaces innovadores. La poesía, por ejemplo en Ruedeluis. En Robín Darío. En ciertos poemas solitarios de Picasso. Toda la literatura parece vaciada y aglutinada en la mano de Voltaire.

La fuerza aglutinadora del estilo de la época, es, obviamente, el estilo más duro para singularizar el estilo propio, por lo común, solado.

El ejercicio de la crítica permite observar el fenómeno de cerca y casi sin interrupción.

De la poesía nacional en nuestros días podría decirse, de modo simplista, que recibe un "estilo" de la mano de Nicolas Parra por un lado, y

del período abstracto de No. ruda, por otro. Pero en realidad que no es tan simple, ya que, como se sabe, Parra ha sido el ejemplo —de calidad, por cierto— de los poetas ingenuos del lenguaje coloquial, quienes a su vez se inspiran en los simbolistas franceses, etc. (esto lo hemos escuchado ya repetidas veces). Por otra parte, la poesía de Armas de Urbe, que recibió la misma corriente pública de los coloristas ingleses, nada debe a la de aquel, apartada con posterioridad. Deducciónes,

Las palabras de un hijo de dos meses le quitamos a usted la inclinación a los seducidos. Yo le miro a los ojos a la hora de la angustia, cuando el sol se sale del mapa, y usted tiene la misma sonrisa de vida alegre de Bertrand Russell.

Poco antes le ha dicho al tierno bebé:

Júntate a las cuatro de la tarde a este país inquieto, y yo te buscaré en el Nombre y del Hijo, por mi culpa, por mi bellísima culpa.

Si idea e imagen de Dios haría perseguirse al propio ya nombrado Voltaire. El poeta aburrirá a su par-

te, que hoy en día el estilo de la época tiene carácter pluriestilo.

Y bien, Hernán Lavín Cerda, aunque sujeto fuertemente a las mismas modalidades hoy en curso, nos parece (no olvidar, nuestra crítica es impresionista, nada sabe del estructuralismo a la alemana) nos parece un poeta terriblemente dotado. En el modo de enfrentar lo real, el poeta levanta. En "Cambiar de Religión" parecería querer jugarle al colaborear a la poesía, a las palabras, al lector y a sí mismo. Una obra que hoy, esencialmente, de la poesía como reino crítico para ir a re- forjarse en el ingenio. Ingenio de la imagen y de la retórica. Va del todo seguro a su propósito, lo hace bien. A ratos, deliciosamente bien.

Hay una obra con igual ley personalísima. A la segunda le adelantará los siguientes versos:

Recuerdo que mi abuelita también era op. Esté en su tumba todavía con su minúscula piel y sus uñas por sí sola grandísimas. Mi abuelita la carabatera que tuvo en vida un par de ojos francamente terro, barridos, mi abuelita que los de recordar en día de la mano de su par de medias op y su ropita negra. Cualquiera diría el más insinuante horizonte.

En última publicación, "Ka Enloquece en una Tumba de Oro Y el Tupu está envuelto en Llamas, Y Máquinas de Decilín", que de forma en las abstracciones. La variedad de nuestra ignorancia empieza preguntándose ¿quién es Ka? ¿Es el alma egipcia traida terro a tierra? Nos encontramos atribuyendo a un mero dogma. Confesamos en cambio que nos gusta lo de "Y Máquinas de Decilín". Ocurrió que de sus ilustraciones fluye siempre, más de las más simples, un encanto que murmura apenas. ¿Qué? Eso, un encanto.

Esta poesía podría decirse que lleva una intención, en un lenguaje siempre estético, de lamentar y reivindicar la abstracción más simplista. ¿O no? Qué sabe...

Parece que, en última instancia, importa poco. Lo que importa es el estilo en un procedimiento en la búsqueda de una verdadera calidad de las palabras, el gusto y el lenguaje por la belleza diccionario y las letras en sí mismas.

Y qué por qué, al finalizar la lección de estos libros me parece, imaginando, hacia el poeta (su estilo me es desconocido) y parece que debemos esperar.

Hernán Lavín Cerda, nuevamente, esperamos sus obras futuras.

M. C. G.

"Cambiar de religión" [artículo] M. C. G.

Libros y documentos

AUTORÍA

M. C. G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cambiar de religión" [artículo] M. C. G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa